

La VERDAD DEL EVANGELIO

INSTRUCCIONES Y ESTÍMULOS BÍBLICOS PARA
LAS MISIONES POR TODO EL MUNDO

VE, Y HAZ TÚ LO MISMO

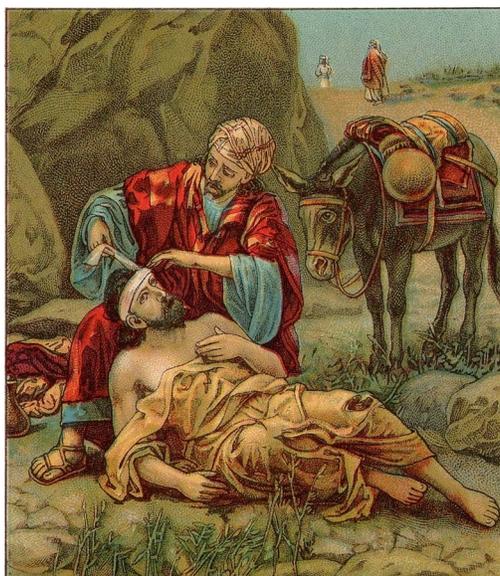
(El siguiente relato está basado en una parábola contada por Jesús en Lucas 10:25-37 RV).

Golpeado y ensangrentado, un hombre judío estaba tirado, medio muerto por el camino polvoriento que va de Jerusalén a Jericó. Despojado de su ropa y de todas sus pertenencias, las moscas brotaban alrededor de sus heridas que estaban expuestas a los rayos fuertes del sol. Incapaz de ayudarse a sí mismo, su cuerpo se iba debilitando.

Un rayo de esperanza brilló a través de la niebla de dolor, y su poca conciencia sintiendo que alguien se acercaba. La ayuda venía. Un sacerdote, un siervo de Dios profesante, pasó cerca de él; pero al ver al hombre en necesidad, cruzó por el otro lado del camino, no queriendo ser obstaculizado en su viaje con una tarea desagradable. Se alejó ignorando seriamente al moribundo. Poco después pasó un levita, se detuvo y miró al hombre herido. Al ver su condición horrible,

con un gesto de desagrado, el levita cruzó la carretera y continuó su viaje.

La vida del hombre se fue menguando en cuanto sus heridas seguían sangrando.



Tenía sed, cansancio, dolor, y ahora sin esperanza, porque las personas “religiosas” pasaron sin ayudarlo. Dio la bienvenida a las tinieblas de la muerte, que se presentaban como un escape de esa condición miserable.

De repente, este hombre sintió unas manos suaves sujetando sus heridas. Su cabeza fue levantada, y a lo lejos oyó una voz que decía: “Bebe, mi amigo.” El agua fría se vierte en su garganta reseca. A medida que se hacía más consciente de su entorno, se dio cuenta de que era un hombre Samaritano auxiliándole. Los samaritanos eran despreciados y apartados de los judíos, y sin embargo este samaritano estaba salvando su vida.

El samaritano colocó al hombre judío en su burro y lo llevó a una posada. Al día siguiente, el samaritano le dio dinero al posadero y le dio instrucciones para el cuidado del hombre herido. “Voy a volver y pagaré todo lo que gastes.”

Jesús contó esta parábola en respuesta de una pregunta formulada por un abogado. Jesús y el abogado estaban de acuerdo de que la vida eterna es dada a aquellos que aman a Dios con todo su corazón, y que aman a su

(Continúa en la página 2)

Editorial

Página 3

Estudio de la Biblia:
Hechos de la Caridad

Página 4

Artículo Compañero:
Obras de Caridad

Página 5

P & R:

Página 7

¿Sabía Usted?

Una Palabra a Tiempo

Página 8

LO QUE LA BIBLIA Enseña acerca de...

La Palabra de Dios

2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20 -21; Mateo. 24:35

La Relación del Amor

Mateo 22:37-40; Juan 14:21-23; 1 Juan 4:7-11

El Arrepentimiento

Hechos 3:19; Hechos 17:30; 2 Corintios 7:10

El Nuevo Nacimiento

Juan 3:3-7; 2 Corintios 5:17; Romanos 6:1-4;

Efesios 2:1, 5-6

La Libertad del Pecado

1 Juan 5:18; Mateo 1:21; Juan 8:11

El Derramamiento del Espíritu Santo

Hechos 19:2; Hechos 15:8 - 9; Hechos 1:8

La Santidad

Lucas 1:73 -75; Hebreos 12:14; 1 Pedro 1:15-16;

Tito 2:11-12; Romanos 6:22

El Reino de Dios

Lucas 17:20 - 21; Romanos 14:17; Juan 18:36

La Iglesia

Hechos 2:47; Efesios 4:4 - 6; 1 Corintios 12:12-13;

Colosenses 1:18

La Unidad

Juan 17:20-23; Gal. 3:28; Apocalipsis 18:2-4

Las Ordenanzas

Mateo. 28:19 -20; Mateo 26:26-30;

1 Corintios 11:23-27; Juan 13:14-17

La Sanidad Divina

Lucas 4:18; Isaías 53:4 - 5; Santiago 5:13-16

La Santidad del Matrimonio

Mateo 19:5-6; Lucas 16:18; Romanos 7:2-3;

1 Corintios 7:10-11

El Aspecto Exterior

1 Timoteo 2:9-10; 1 Corintios 11:14-15;

Deuteronomio 22:5

El Fin De Los Tiempos

II Pedro 3:7-12; Juan 5:28-29; 2 Corintios 5:10;

Mateo 25:31-46

El Pacifismo

Lucas 6:27-29; Lucas 18:20

La Adoración

Juan 4:23-24; Efesios 5:19; 2 Corintios 3:17

La Gran Comisión

Marcos 16:15

(Viene de la página 1)

prójimo como a sí mismos. Pero, “¿Quién es mi prójimo?” Preguntó el abogado. Entonces Jesús relato esta parábola del “buen samaritano.”

El verdadero prójimo no es el hombre de la misma raza o tribu. No es el que siempre ha sido fiel a la adoración en el templo. El verdadero prójimo es el desconocido, el que se sacrificó para ayudar en tiempos de necesidad. Este es el tipo de amor que abre las puertas del cielo.

La vida eterna es un don de Dios, y se manifiesta a los que aman a Dios y al prójimo. El amor no consiste en palabras, sino en acción. Hay muchos en nuestro mundo, ya sea atravesando el océano o al otro lado de la calle, que están sufriendo y necesitan ayuda.

Los verdaderos cristianos muestran el amor de Dios a través de ayudar a aquellos que no pueden ayudarse a sí mismos. Esto es fundamental para la vida cristiana. Algunas personas ponen más énfasis en su propia justicia y devoción y minimizan el deber de dar a las necesidades físicas, emocionales y espirituales de la humanidad.

El samaritano, quien ministró las necesidades físicas del herido, fue ejemplo de Cristo, alguien amando a su prójimo como a sí mismo. Así como Cristo le dijo al abogado, Él todavía dice hoy: “Ve, y haz tú lo mismo.”

—mws

LA VERDAD DEL EVANGELIO

El periódico de La Verdad del Evangelio se publica en el nombre del Señor Jesucristo para todas las personas de todas las tierras con el interés de establecer y alentar en la Verdad de la palabra de Dios. Esta publicación enseña y promueve las verdades de la Biblia que se han establecido desde la época de Cristo y los apóstoles.

La Palabra de Dios es la única regla aceptable de la fe. Ella enseña salvación y liberación del pecado mediante la expiación de Jesucristo; una llenada subsiguiente del Espíritu Santo para liderar, dirigir y dar poder; santidad práctica en todos los ámbitos de la vida; y la unidad del pueblo de Dios. Servidumbre aceptable a Dios es a través de una relación personal de amor, fundada en la Verdad.

Editores: Michael & René Smith

SUSCRIPCIÓN

La Verdad del Evangelio es principalmente una publicación electrónica que se publicará tanto como el Señor inspire y conduzca. Visítenos en línea: www.thegospeltruth.us para suscribirse a la lista de notificaciones de correo electrónico y recibir publicaciones actuales. Siéntase libre para enviar al editor listas de nombres con direcciones electrónicas de otras gentes que pudieran estar interesadas en recibir esta publicación de correo electrónico.

CONTACTO

La Verdad del Evangelio se imprime en varios países para la distribución local. Este y otros esfuerzos misionarios de esta oficina son apoyados a través de ofrendas voluntarios en el nombre de La Iglesia de Dios.

La Verdad del Evangelio, 605 Bishops Ct., Nixa, MO 65714 USA
editor@thegospeltruth.org

Editorial



De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. —Mateo 25:40

Jesús separa a las ovejas de las cabras, a los salvados de los perdidos, por los méritos de sus obras de caridad. Aunque no niega la necesidad de la salvación, Cristo aquí demostró la importancia del trabajo caritativo, humanitario. ¿Cómo muchos del pueblo de Dios, restan al poder de la caridad? ¿Cuál es el poder de la fe o de la santidad de la modestia si no hay un amor que trae sacrificio por los desposeídos y oprimidos?

A medida que servimos en las necesidades de los demás, servimos a Cristo mismo, el vaso de agua fría, la visita a los enfermos, el canto para el encarcelado, la palabra amable para las personas ancianas, la manta para el frío, el pan para el hambriento, el vendaje para el herido. ¡Qué maravilloso privilegio y bendición es dar, a alguien que necesita! Algunas de las mayores alegrías de mi vida han sido en dar con sacrificio. También he sabido lo que es estar sin tener nada y recibir de un hermano santo que suplió para mi necesidad. Qué maravilloso plan de salvación que Dios diseñó.

Me encantan las verdades y doctrinas de la Palabra de Dios. Mi deseo es mantener en alto la bandera de Cristo y la santidad práctica de la vida que trae. Promuevo en este número de la Verdad del Evangelio la enseñanza muy importante de las obras de caridad. Como hijos de Dios, nuestras vidas deben estar motivadas por el amor y llenas de hechos prácticos de caridad hacia los demás. Esto no es algo de conveniencia o algo para levantar o dejar a nuestra voluntad. Es un mandato divino y está en el corazón mismo del cristianismo.

Algunos dicen que el trabajo humanitario y obras de caridad no son la obra de Dios. Mientras que el mayor ministerio está compartiendo el evangelio con el mundo, parte de la obra de Dios está en ministrar a las necesidades temporales de personas necesitadas. Se habla mucho de este tema en las escrituras y mi oración es que nuestros oídos sean abiertos a escuchar la llamada de Dios en esta área. Es un llamado para todos nosotros.

A veces nos preguntamos qué motiva a la gente cuando vienen a escuchar el evangelio y también reciben asistencia humanitaria. ¿Por qué están ellos aquí? Al final del día, tomo consuelo en el hecho de que el mismo Jesús dijo a la gente, “me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.” Jesús sin embargo todavía alimentó a la multitud, porque tenía compasión. Así es para nosotros hoy en día. En ministrar a otros, estamos compartiendo el amor de Jesús mismo.

Que tengamos la visión del Samaritano para ver las necesidades de nuestro mundo y no tener miedo de dar y sacrificar.

Michael W. Smith

Enero 2016



Visítenos en

www.thegospeltruth.org

para suscribirse y abrir

los boletines pasados.



Oración por la Caridad

Si estorbé la alegría de los pobres, E hice desfallecer los ojos de la viuda;

Si comí mi bocado solo, Y no comió de él el huérfano;

Si he visto que pereciera alguno sin vestido, Y al menesteroso sin abrigo;

Si no me bendijeron sus lomos, Y del vellón de mis ovejas se calentaron;

Si alcé contra el huérfano mi mano, Aunque viese que me ayudaran en la puerta;

Mi espalda se caiga de mi hombro, Y el hueso de mi brazo sea quebrado.

Job 31:16-22

GUÍA DE ESTUDIO BIBLICO

ASUNTO: HECHOS DE LA CARIDAD

Lectura Bíblica : *Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. -Santiago 2: 15-17*

Resumen: Los actos de benevolencia y la caridad son fundamentales para la vida de un cristiano. Verdadero amor divino y la fe religiosa se demuestran a través del sacrificio en ministrar a los necesitados y menos afortunados.

I. El amor se demuestra con hechos prácticos de bondad

- A. Mateo 22:37-40 Fundación del amor.
- B. Lucas 10:25-37 El Buen Samaritano.
- C. 1 Juan 3:17-18 El amor en acción.

II. Ejemplos en el Nuevo Testamento

- A. Hechos 10:38 Jesús hizo bien.
- B. Mateo 15:32-39 La Multitud se alimenta.
- C. Romanos 15:26-27 Los santos contribuyen a los pobres.
- D. Hechos 9:36 Dorcas fue llena de buenas obras
- E. Antiguo Testamento: Job 31:16-22.

III. El hombre salvo glorifica a Dios a través de las obras

- A. Mateo 5:14-16 Las buenas obras son luz para el mundo.
- B. Efesios 2:8-10 Creados para las buenas obras.
- C. Tito 2:14 Celoso de buenas obras.

IV. Buenas Obras/La caridad Ordenada

- A. Isaías 58:7 Caridad ordenó.
- B. 1 Timoteo 6:17-18 Listo para distribuir.
- C. Tito 2:7 Mostrar un ejemplo de buenas obras.

- D. Tito 3:8 Mantener buenas obras.
- E. Hebreos 10:24 Provocar a las buenas obras.
- F. Gálatas 2:9-10 Recuerde a los pobres.
- G. Efesios 4:28 Al que tiene necesidad.
- H. Gálatas 6:10 Haz el bien a todos los hombres.

V. Demostrar actos de caridad

- A. Santiago 1:27 La religión pura.
- B. Santiago 2:14-18 La verdadera fe.

VI. Bendiciones en dar

- A. Hechos 20:35 Más bienaventurado es dar.
- B. Lucas 14:13-14 Recompensa eterna.

VII. Juicio Final

- A. Apocalipsis 20:12-13 De acuerdo con las obras.
- B. Mateo 25:31-46 Basado en actos prácticos de caridad.

Conclusión: *Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón ¿cómo mora el amor de Dios en él? Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.*

1 Juan 3:17-18

OBRAS DE CARIDAD

Artículo Compañero del Estudio Bíblico

FUNDACIÓN DEL AMOR

Jesús declaró que el mandamiento más importante es amar a Dios y en segundo lugar es amar a los demás como a nosotros mismos (Mateo 22: 37-40). El amor es más que un concepto teórico. Es una decisión, una elección sincera, una responsabilidad, un propósito, y lo que motiva a la acción. El amor a Dios es ejemplificado por la obediencia a su Palabra. El amor por el prójimo se ejemplifica en los actos de bondad y actos de caridad. Sin este tipo de amor, la gente no será agradable al Señor, ni tendrá el cumplimiento de su propósito dado por Dios en la vida. La vida de un santo debe estar llena de obras de caridad.

EL BUEN SAMARITANO

El buen samaritano (Lucas 10:25-37) fue el patrón que Cristo estableció para nosotros a seguir, en ayudar a las personas necesitadas. Si un cristiano ve a alguien necesitado y no lo ayuda, ni siente por el compasión, ¿cómo mora el amor de Dios en él? “Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 Juan 3:17-18). La vida de un cristiano debe consistir en más que ir al servicio de la iglesia, orar y creer en la verdad doctrinal. Debe consistir en un continuo sacrificio y esfuerzo para las personas necesitadas.

JESÚS DA EJEMPLO DE LAS BUENAS OBRAS

Jesús pasó haciendo el bien en su corto tiempo en la tierra (Hechos 10:38). Él no sólo predicaba y enseñaba acerca de Dios, Él sanó a los enfermos. Visitó al pecador. Él alimentó a los hambrientos (Mateo 15: 32-39). Él era un hombre de gran compasión y ministró a las necesidades materiales de los pobres. Dorcas fue mencionada en Hechos 9:36 como una mujer quien “abundaba en buenas obras y en limosnas.” Los santos en la iglesia temprana dieron en repetidas ocasiones a los pobres (Romanos 15: 26-27) y ministraron a los necesitados. Los historiadores de la Iglesia primitiva sugieren que, la caridad del sacrificio extraordinario era el “principal impulsor” de la rápida expansión del cristianismo. Este debería

ser el informe de los santos de hoy en la comunidad local y global. El pueblo de Dios debe ser conocido por sus actos de amor y las obras de caridad.

BUENAS OBRAS GLORIFICAN AL PADRE

“Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos (Mateo 5:16). El propósito de los actos de caridad no es para ganar una reputación ni para ser visto de los hombres. Más bien, las buenas obras hacen brillar la luz y el amor de Dios a un mundo oscuro. A través de esas obras, el mundo podría ver al Padre y ser atraído a la salvación.

CREADO PARA LAS BUENAS OBRAS

Los actos de la caridad no salvan a una persona, pero fuimos “creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:8-10). Por lo tanto, uno de los grandes objetivos del hijo de Dios debe ser caminar en las buenas obras. Esto va más allá de la justicia personal y abarca el sacrificio de tiempo y dinero en favor de los necesitados. “El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga de qué dar al que tiene necesidad” (Efesios 4:28).

BUENAS OBRAS INSTRUIDAS

Las Escrituras enseñan que los ricos (quienes tienen más de lo necesario) “Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos;” deben ser ricos en buenas obras y “listos para distribuir” (1 Timoteo 6:17-18). El santo es instruido para mostrar un “ejemplo de buenas obras” (Tito 2:7) como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, y que “tenga cuidado de mantener las buenas obras” (Tito 3: 8). El hijo de Dios debe realmente “tener cuidado,” porque las preocupaciones y ocupaciones de la vida comienzan a erosionar el estilo de vida de recordar y hacer por

(Continúa en la página 6)



*“Así que,
según tengamos
oportunidad,
hagamos bien
a todos...”*

(Viene de la página 5)

los demás. Muchas personas hoy en día son egoístas y nunca tienen suficiente tiempo o dinero para dar a los necesitados. Este es un problema espiritual. Por lo tanto, Pablo desafió a los santos a: “considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras;” (Hebreos 10:24).

DAR SEGÚN LA CAPACIDAD

El mundo es un lugar grande y las necesidades son grandes. Es imposible que una persona de a todos los necesitados que existen. El Señor no quiere que la gente viva en un estado de culpa porque son bendecidos individualmente o su respectivo país tiene prosperidad. Como Dios ha bendecido, el hijo de Dios debe compartir de acuerdo a su capacidad. “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe” (Gálatas 6:10).

LA RELIGIÓN PURA

Algunas personas separan su camino espiritual de las necesidades humanitarias que les rodean. Santiago 1:27 aborda esto claramente: “La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.” Desafortunadamente, hay personas que se concentran en un solo aspecto u otro de la religión pura. La religión pura es mantenerse sin mancha del mundo y vivir santo delante de Dios. Esto es de suma importancia, pero la religión pura también incluye actos de caridad de visitar a los huérfanos y a las viudas y proveer para sus necesidades temporales. “Acordarse de los pobres” (Gálatas 2:9-10).

LA VERDADERA FE

¿De qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle? Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma (Santiago 2:14-18).

La verdadera fe y la religión pura no tiene que ver con la piedad personal. Se trata del amor de Dios obrando en el corazón haciendo que uno ame a otras personas. El amor y la fe se viven a través de ministrar a los pobres. Hay gran alegría y bendición en vivir desinteresadamente en sí mismo. Jesús dijo: “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hechos 20:35). Muchas personas se están perdiendo la verdadera bendición que llega a través de obras de caridad. La mayor recompensa será la recompensa eterna (Lucas 14:13-14).

JUZGADO POR NUESTRAS OBRAS

Jesús pintó un cuadro conmovedor de la escena del juicio en Mateo 25:31-46. La gente no fue juzgada de acuerdo con sus dones espirituales, su medida de fe, ni según su modestia o largas oraciones. Fueron juzgadas por sus obras de caridad. ¡Si hubieran alimentado a los hambrientos, vestido a los desnudos, visitado a los enfermos y los prisioneros!

Que nuestras vidas sean transformadas por medio de Cristo y que todos los días podamos con gusto trabajar y ministrar con un espíritu generoso en las necesidades espirituales y temporales de los demás.

—mws



¿Irán al cielo las personas que dedican su vida a ayudar al mundo empobrecido?

No necesariamente. Dar y sacrificarse por los demás es un resultado de la salvación; pero no nos salva. Todos han pecado y necesitan arrepentirse y ser perdonados, por medio del poder de Jesucristo.



¿Estoy obligado a dar a cada persona necesitada que veo?

No. Al igual que en todas las áreas de nuestra vida, debemos ser guiados por el Espíritu de Dios. Si bien, tenemos que hacer obras de caridad, pero hemos de ser buenos administradores de lo que Dios ha confiado a nuestro cuidado. Si le damos a cada persona necesitada, nunca tendríamos lo suficiente para hacerlo. Los actos de caridad comienzan con las personas que son de la familia de Dios. Es un pobre testimonio cuando la gente da

dinero a los extranjeros y la persona sentada junto a ellos en el servicio de adoración está pasando hambre. Además, cada persona tiene diferente llamado en la vida donde pueda enfocar sus actos de caridad. Una persona puede tener una carga especial para atender a las necesidades de los huérfanos. Otra persona puede tener una carga especial por las personas en la calle sin hogar. Otro puede tener una carga especial para las personas que padecen hambre en otros países. Todas estas necesidades son importantes. Hay muchas necesidades para que cada uno dé, como Dios le guíe y le conduzca.

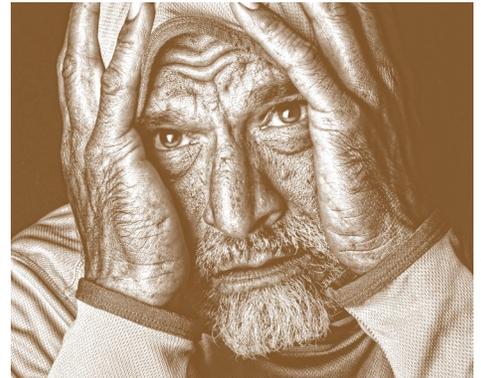
Recordando siempre, que es Dios quien nos dirige a buenas obras.

Las donaciones caritativas ¿pueden fomentar comportamientos destructivos o de flojera en quien las recibe?

Esta es una pregunta de gran alcance y el espacio no permite una respuesta completa. Donaciones de Caridad son demandadas en las Escrituras y nunca deben ser minimizadas justificándolas como acto irresponsable. No es una buena idea dar dinero a un borracho para que él compre más alcohol. Pero, si los niños del borracho pasan hambre a causa del pecado del padre, sería bueno alimentar a esos niños inocentes. La Escritura no está promoviendo un estado de bienestar, sino una condición donde las personas amorosas ayudarían a los hambrientos, desnudos, y pobres.

Si un hombre es perezoso y se sienta en su casa no queriendo trabajar, dándole comida o dinero sólo podría alentar a su pereza. Por otro lado, si un hombre no puede encontrar trabajo y está

haciendo todo lo posible, es digno de asistencia.



¿Consentimos a nuestros hijos cuando les damos de comer? Los huérfanos no tienen un padre ni una madre para darles de comer, por eso la Escritura habla de ministrar a las necesidades.

El punto de la enseñanza de Cristo era ayudar a las personas necesitadas, no a personas que necesariamente “merecían” o que podría devolver el dinero. “Yo estaba en la cárcel, y no me visitasteis.” Jesús no dijo que la visita fue sólo para el que fue encarcelado injustamente.

¿Los pobres están exentos de ofrecer donaciones caritativas?

No. Aunque los ricos pueden tener más capacidad de dar, la Biblia enseña que todos debemos dar y sacrificarnos por las necesidades de los demás. El dar no es sólo dinero, sino también puede ser tiempo. Si una persona pobre no puede alimentar a los hambrientos, puede ser capaz de ayudar al pobre hombre arar el campo, ayudar con la construcción de una casa, o compartir una manta. Siempre hay alguien que tiene necesidades mayores que las de nosotros mismos.

—mws



¿SABÍA USTED?

Citas de tres padres de la iglesia primitiva / escritos relativos a las obras de caridad:

Y si hay entre ellos algún pobre y necesitado, y si no tienen comida libre, ellos ayunan dos o tres días con el fin de suministrar a los necesitados por su falta de alimentos.

—El Apologista Arístides, 125 AD

Sabemos que muchos de nosotros nos hemos [VENDIDO] a nosotros mismos a la esclavitud, a fin de que pudieran rescatar a otros. Muchos, también, se han sometido a la esclavitud, porque con el precio que recibían por sí mismos, podían proporcionar alimentos a los demás. —Clément De Roma, en 96 AD

Ese día en el que ayunes, deberás probar nada más que pan y agua. De los alimentos que iban a comer, calcula cuánto ibas a gastar por la comida de ese día, y da esa cantidad a una viuda o huérfano en necesidad. —Hermas De Roma, (c. 90 a 140)



Una Palabra
A Tiempo

Echa tu pan sobre las aguas

Contacto

The Gospel Truth
605 Bishops Ct.
Nixa, MO 65714
USA

Correo Electrónico:
editor@thegospeltruth.org

SANTIDAD AL SEÑOR

Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás. —Eclesiastés 11:1

Salomón anima al lector a “Echar tu pan sobre las aguas.” No es en vano, esta escritura se utiliza a menudo para desafiar a la gente a sembrar las semillas del Evangelio en todas partes. Aunque esto también es cierto, Salomón está hablando específicamente de obras de caridad. Sembrar las semillas de la bondad y el afecto con la gente a su alrededor. “Da una porción de alimento a siete y ocho” (v2).

Siembra en todas partes. Sé hospitalario con las personas más improbables, aunque puedan parecer indignos. Sacrificio para el huérfano, la madre soltera, el padre enfermo, los ancianos, el pecador. Da como para el Señor y no dejes reposar tu mano.

A su debido tiempo, Dios dará un aumento abundante. Nosotros no sembramos para la gratificación carnal, Dios pagará a sus siervos fieles. Habrá una recompensa.



—mws